

**PIEDRA,
CORAZÓN DEL MUNDO**

PIEDRA, CORAZÓN DEL MUNDO

(Antología personal 1995-2000)

ANTONIO ORIHUELA

PIEDRA, CORAZÓN DEL MUNDO

(Antología personal 1995-2000)

ANTONIO ORIHUELA

Prólogo de César de Vicente Hernando

Edición en papel:
Editorial Germanía
Valencia, 2001
ISBN: 84-89847-61-4

Edición electrónica autorizada y supervisada por el autor para *Manual de Lecturas Rápidas para la Supervivencia* (www.nodo50.org/mlrs)

LA POESÍA DE ANTONIO ORIHUELA O LA EXPERIENCIA DE LOS LÍMITES

A pesar de las muchas antologías, historias de la poesía última española y reflexiones generales aparecidas en diferentes publicaciones y libros para dar cuenta de los caminos de la escritura poética en las décadas finales del siglo XX (1), aún permanece oculta toda una corriente subterránea que se ha desarrollado en la literatura española desde al menos los años setenta. Esta premeditadamente oscurecida poética concentra en sí tanto los intentos de una poesía dialéctica que emprendiera el grupo leonés Claraboya o las propuestas cercanas a la Estética *beat* del grupo de poetas andaluces "Degeneración de los 70", formado por algunos de los que muy pocos años después impulsarán el proyecto de "la otra sentimentalidad"; como los versos de autores "malditos" como Eduardo Haro Ibars, cuya obra es una colisión de discursos y aporías del sentido. La poesía de Antonio Orihuela asimila parte del *discurso* estético que organizan estas escrituras: con el eco del famoso *Aullido* de Allen Ginsberg puede leerse "Los olvidados" (de la sección I), una descripción desoladora del tiempo presente, pero también el poema que abre la sección II cuyo primer verso asimila el nacimiento con la baliza fijada de una contestación social en un momento de la historia no vivida ("Yo nací el año que Peter Townshend escribió «My Generation» para los Who"); con las imágenes de muchos *road-movies* pueden entenderse los versos "En cada viaje por la N-435/ siempre tienes, / al menos, / dos oportunidades para matarte.// Yo las he desaprovechado todas". Pero, si bien es verdad que otras escrituras se han solapado estérilmente al discurso "rebelde" de los setenta, la de Orihuela mantiene el pulso quedándose en lo vivido. En un poema de *Edad de hierro* enumera lo que "los capullos de mi generación" han leído y las razones por las que lo han hecho: "Juegan a malditos, / no a idiotas"; y en la poética que escribe para la antología colectiva *Feroces* (1998) (2) opta por combatir el malditismo pequeñoburgués en favor de un cambio del mundo o, cuando menos, de un "dejar constancia de cómo era nuestro mundo".

En el instante en que apareció esta estética subterránea, el *campo* literario en España estaba dominado por el *culturalismo*, la autorreferencialidad de la materia literaria y la tensión retórica. En los ochenta y noventa, cuando emerge de nuevo esta corriente silenciada encuentra espacio en el cauce abierto por el *vanguardismo crítico* un Enrique Falcón y en el de la *estética materialista* de un Jorge Riechmann, por poner solamente dos ejemplos. Aunque el panorama literario está dominado, en la poesía, por lo que se ha dado en llamar "poesía de la experiencia", estas corrientes silenciadas (resistentes, conscientes, materialistas), aparecen justamente en el momento en que aquella había perdido la batalla por acabar con la disciplina burguesa de la vida, por describir los movimientos de la ideología en un campo determinado denominado *intimidación*, *sentimentalidad*, esto es, en el instante en que ha abandonado su lucha y se niega a sí misma la capacidad *crítica*. No es extraño, pues, que esta "poesía de la experiencia" haya sido el centro de todas las críticas de las tendencias *radicales*, al mantener un "yo" intacto sobre el supuesto cadáver del "yo" poético burgués.

Porque, en efecto, la poesía subterránea presenta un yo atravesado por numerosos discursos, roto en pedazos por la esquizofrenia, desarticulado por la locura, marginado por la maquinaria social del capitalismo, desahuciado por las condiciones de consumo de la droga, forzado por la exclusión del medio y -sin embargo- constantemente recompuesto en el poema, ensamblado por las palabras para que pueda hablar de sí mismo y de su historia. Nada de "experiencia" sino condiciones sociales de vida. Pero también esta corriente está amenazada, como tiene muy presente Orihuela, por la retórica y por otro tipo de "culturalismo". Retórica que asume la lógica convulsa y la suposición "libre" de imágenes de los *beat*, o del *realismo sucio* (cuyo ejemplo mercantilizado más evidente en España ha sido la operación "novelística de la generación X"), puesto que algunas cosas son fácilmente trasladables como figuras arrojadas, como imágenes de antes, como metáforas incendiarias sin que en nada toquen la vida de quienes las escriben, y sí sirvan, sin embargo, para asegurar y fijar una determinada cohesión con figuras ideológicas supuestamente "radicales". Orihuela se mantiene en un camino en el que se renuncia a una y otra vía.

Mientras que la "poesía de la experiencia" se constituye en una de las formas discursivas de la posmodernidad (si seguimos las tesis de Fredric Jameson) (3), la poesía subterránea se mantendrá como forma *resistente*, en una recia modernidad que llama la atención sobre la imposible "globalización" de las experiencias sociales de las sociedades capitalistas y sobre los pliegues entre los que desaparecen los discursos antagonistas (4).

Antonio Orihuela, que comienza a publicar su obra en la década de los noventa, sería un buen ejemplo de esta estética subterránea que emerge no por las fisuras abiertas en los discursos dominantes por ninguna *crisis* sino, muy al contrario, por la propia reestructuración ideológica de esos discursos, porque ha encontrado en el propio *desplazamiento* argumental, expositivo, formal, de la ideología dominante la manera de hacer visibles los *efectos* de dominación, los medios de sujeción. Es decir, lo característico de la poesía de Antonio Orihuela es que sigue al discurso dominante hasta donde ya no puede respirar, hasta el *lugar* enunciativo donde le resulta insoportable estar porque disminuye su credibilidad o se rompe su capacidad de conformarse como *lazo* social, mostrándose como *simulacro*, o porque se muestra dañino donde antes parecía producir bienestar, y necesita entonces variar de posición. En su poema "En el coche..." revienta los famosos versos de Bécquer sobre el amor *desplazándolo* (llevándolo) hasta la secuencia de un conflicto social; en otro texto, "En vista de tu curriculum..." tener un trabajo es presentado con todas las figuras reales que tiene que soportar el *proletario*. Orihuela, entonces, pinta la estela de ese desplazamiento (el rastro de la operación realizada por la ideología dominante) y alcanzamos así a ver los hilos de su trama. Su mirada y su voz inauguran una *escucha social*, describe un *conflicto* inexistente para la *ideología*, pero sobre todo, convierte la poesía y la escritura en *uso social*. Es sólo en ese instante cuando puede literalmente *desentrañar* el interior del discurso poderoso demostrándolo falso. Jorge Riechmann lo hace mediante la *contradicción*, Enrique Falcón lo hace con la *confrontación*, Antonio Orihuela lo hace explorando el *límite* ("Nadie, es un buen ejemplo" dice un cortísimo poema), ascendiendo al *residuo social* (lo desechado por la sociedad de consumo, por el capitalismo) a la categoría de material poético -sosteniendo así la máxima de León Felipe por la que todo era materia inflamable para el fuego de la poesía- pero también realizando una detallada *arqueología del tiempo* (una suerte de lectura de fósiles), y reintroduciendo (como Riechmann y Falcón) la *narración*, los hechos que ya no son tenidos en cuenta, restituyendo una lógica de los sucesos que les permita presentarse fuertes frente al gran relato unificador del poder, aquello que señala la continuidad de un discurrir enunciativo que se confronta con el supuesto fluir natural de las cosas que presenta la ideología burguesa.

Antonio Orihuela escribe, entonces, las huellas de un conflicto que había desaparecido en el gran relato de la sociedad de consumo pero que tampoco podía hallarse en los pequeños relatos "personales" de la poesía de la llamada "generación de los 50", contruidos en los ámbitos del seguro "lo que yo puedo hacer" y "lo que yo debo hacer". En este sentido, la portada de su primer libro, *Perros muertos en la carretera* (1995), resulta sumamente significativa: superpuestas al título y al nombre del autor del poemario aparecen unas manchas, ¿huellas humanas?, ¿huellas de algún animal?, ¿o marcas de sangre?

Las huellas de la portada son apenas distinguibles, no son huellas de identidad, no sabemos a quién o a qué pertenecen. El "sujeto" queda en suspenso. El diseño de la portada dialoga con la palabra poética igual que en otros libros, *Si Rocky viera este gato* (1995) o *Aiquebeneno* (2000), el grafismo, el fotomontaje o la composición establecen un fértil diálogo con lo textual, con las imágenes literarias. Las cuatro láminas intercaladas entre las páginas de *Perros muertos en la carretera*, los cuatro planos, funcionan como una secuencia intensiva que abren los textos de cada una de las secciones: al plano general de una carretera animada por los postes del tendido eléctrico y la desolación más completa sigue un primer plano de un bulto tirado en el asfalto y después otro de un plano medio de ese mismo bulto. Los poemas que componen las secciones sirven al mismo propósito: la distancia inicial (el tiempo global) llega hasta la incertidumbre de un primer plano (amago de subjetividad) para desembocar in medias res (en medio del asunto, en el centro focal de lo colectivo) (5).

Se puede decir que los dos libros publicados hasta ahora por Orihuela, el citado *Perros muertos en la carretera* y *Edad de hierro* (1997), forman, y en buena medida esta antología *Piedra, corazón del mundo* culmina, una forma doble de *leer el tiempo*, materia de la que están formados un buen número de sus poemas, y que construyen definitivamente una *identidad* histórica y social (eso hacen las poéticas materialistas). Estaríamos ante una *arqueología* del tiempo. Por una parte, una reconstrucción del tiempo ido, a través de los vestigios presentes, una limpieza (de la misma forma que se hace con las piezas encontradas del pasado para darles su *intensidad* histórica) del tiempo vital, y que, sin embargo, deja intacta su huella (huella del conflicto anterior o posterior, pero latente en todo caso) en el presente puesto que la hace *ser*. Es el tiempo que posibilita el *decir-se*. Este conjunto de poemas se sustenta en el verbo, en los tiempos verbales: "Junto a un ruido de autobuses marchando / permaneces"; "estuve", "aún comíamos", "vi", etc. Por otra parte, una reconstrucción

del tiempo futuro, reconstrucción de aquello que, como enseñó Carlos Fernández Liria, resulta lo necesariamente anterior a cualquier acontecimiento y que, sin embargo, su impunidad se convierte en destino aparentemente inexorable (de ahí la agónica urgencia de algunos poemas de Orihuela): "Muchas veces me gustaría abrirme la tapa de los sesos, / ver, comprender, / qué es la que hay ahí, / comiéndome, lentamente...". Este otro tiempo posibilita el poder *decir*, le da la palabra a la historia. Sin embargo, lo más significativo de la poesía de Antonio Orihuela es su experiencia de los límites, ensayada en todas direcciones y desde todos los puntos. El primero de ellos su propio trabajo literario, o sea, la propia naturaleza del discurso poético. Una cita de Ray Bradbury puesta al comienzo de su primer libro reproduce con exactitud la posición del poeta: "hundido en el barro hasta los labios" a expensas de que cualquier agitación exterior sobre el líquido acabe por ahogarlo. No se puede expresar mejor esa experiencia de los límites en los que vive la poesía de Orihuela ni la extrema fragilidad del poeta. Constantemente sumida en una tensión, la poesía y el autor se ponen a tiro. Su compromiso llega a determinar el linde que le separa del discurso poético institucionalizado cuya intención última es conseguir que no fluctúe la relación entre la práctica literaria (ideológica), sus configuraciones del mundo y una concreta *forma* de experiencia social (cf. Ernst Fischer), y así llega a afirmar en *Edad de hierro* que si su poesía "ya no es poesía" es porque "llega un momento en el que ya no se puede seguir siendo / por más tiempo un cómplice, silencioso, / de lo que REALMENTE pasa". Es, desde luego, la problemática burguesa del arte: la poesía dejaría de ser, diría esta tesis, por decir lo que no es la *intimidad*, incluso -ya en el asimilado discurso de "la otra sentimentalidad"- por decir lo que no es la "experiencia de un yo", o sea, por ocupar el lugar que no le correspondería.

El segundo de los límites: la identidad de quien escribe. Frente a un autónomo Antonio Orihuela, la presencia constante de un individuo permanentemente diluido en el padre, en el niño que fue, en la generación que le tocó vivir. La experiencia del *no-siendo*: "Al buscar / la otra noche / en el bolsillo interior de la chaqueta, / descubrí una piedra negra / y dura, como un puño / sobre mis palmas... // pero yo no llevaba chaqueta, / la otra noche". La poesía horada un cuerpo sin fronteras ("Antonio / en tu reflejo / estás perdido / sin saber cuál es el verdadero") por el que atraviesa la historia. Es una manera de escribir reconocible en esta estética subterránea: Heladio Horta, por ejemplo (*Encuentro en H*, o *Resistencia por estética*) mantiene activos heterónimos y variaciones de su nombre que son otras tantas variaciones de tendencias e intereses poéticos. Escuchamos hablar a *lo social* a través del cuerpo latente de un individuo *revivido* por la poesía ("escribo por no pegarme un tiro en la boca", pero inmediatamente el límite de lo decible en el poema: "y hasta escribir / se ha vuelto a veces / un tiro en la boca"). A los términos de otra cita, "Destruyéndonos, así hemos vivido", responde su obra con "reconstruyéndonos, así hemos escrito". Los límites en su poesía toman la forma de la *antinomía*, de la contradicción entre dos proposiciones racionales; vivir en la muerte (como escribiera el situacionista Raoul Vaneigem): "Tengo la cabeza / vacía / como una enfermedad". En el poema "Nos hacían esperar en la cola del paro..." se trenzan trágicamente la vida admitida que es la muerte para el Otro. A veces sólo se trata de un cambio de eje, de un vuelco emocional: "Una tarde de domingo / nos sacaste una foto. // Aún estamos, / mirándote los dos". La apertura que produce tal problemática ensancha sus poemas hasta convertir algunos de ellos casi en textos en prosa, en narraciones que vuelven a probar a la poesía su resistencia ante la tensión de la escritura. Las revueltas de sus versos por dar cuenta de esta antinomia (el hecho de que lo muerto -lo que niega el deseo, lo que impide la excedencia del ser [cf. Negri], lo pasado- continúe dirigiendo lo vivo -lo presente y lo futuro-) convierten al poema en un mecanismo que libera las energías cotidianas (voluntad de vivir, deseos, pasión de amor, etc.) para que engendre (como señala Vaneigem) realidades nuevas, para que explote lo *cualitativo*.

En todo caso, la poesía de Orihuela hace aprehensibles los límites entre los enunciados ideológicos. Allí donde existía homogeneidad y complementariedad, su escritura traza lindes, abriendo un nuevo espacio: un lugar para la verdad.

Porque, en efecto, no se localiza la verdad en un espacio preexistente sino que la poesía de Orihuela describe la escena que se despliega a partir de su presencia (como señala Étienne Balibar), es decir, a partir de la constatación de que el paro, la soledad, la tristeza, la explotación, están en *la verdad* del discurso burgués de esta época pero no son *verdades* del ser humano. Como Michel Foucault, la poesía de Antonio Orihuela sostiene una *política* de la verdad en confrontación con el ejercicio del poder que la clase burguesa realiza a través de una antagónica política de la verdad. Así pues, la *verdad* de la poesía de Orihuela (como toda verdad) es local y transitoria. Y en tal descripción compromete más cosas al hurgar en los actos de enunciación. Señala a los "agentes, o sujetos, reglas,

circunstancias o condiciones" de un *uso* de la verdad. La *narratividad* de algunos poemas procede también del deseo de describir literalmente ese espacio. A veces introduciendo noticias de periódicos, otros desviando una frase, textos enteros, otras invirtiendo la enunciación, etc. Ahora es posible entender también que tal articulación del lugar de la verdad y del tratamiento del tiempo se hallan soldados: por una parte, descubriendo la inadecuación a la *realidad* del tiempo presente, por otra, descubriendo que la verdad histórica es el recuerdo de un saber olvidado, es descifrar una huella, la de un conflicto, lo necesariamente anterior a cualquier acontecimiento (cf. Fernández Liria) (6). Orihuela entra, por ello, en la problemática de una escritura materialista.

Sin embargo, ese espacio de la verdad no es el de los grandes discursos revolucionarios llenos de proyecciones imaginarias colectivas, es el de los pequeños gestos cotidianos, las señales de la vida, las pequeñas palabras que conforman tantos mundos ajenos a las mecánicas de dominación social. Su poesía extrae de todo ello material con el que reconstruye no algo sino una *relación*; no algo sino *un lazo social*, una *experiencia social solidificada*.

Hay otras experiencias de los límites en estos poemas, pero lo fundamental es saber que esta escritura trabaja para que se pueda percibir una *ausencia* vital en las sociedades del capitalismo tardío: todo lo nombrado. Esta antología es también concluyente: el capitalismo en el que habitamos ya no sólo reproduce capital sino que también produce sociedad. La poesía de Orihuela ha comenzado por advertir esto en la convicción de que "no todo está dicho, está dicho lo de siempre".

César DE VICENTE HERNANDO

1 El texto del colectivo Alicia Bajo Cero, *Poesía y poder*, Valencia, abc, 1997, representa un insólito ejemplo de crítica antagonista capaz de desmontar la construcción que los intelectuales han realizado de los discursos poéticos durante las últimas décadas, utilizada como valor de cambio simbólico y accesos de poder. En otro orden de cosas es imprescindible, para las tensiones entre las formas populares y cultas, el ensayo de Antonio Méndez Rubio, *Encrucijadas*, Madrid, Cátedra, 1997. En todo caso, el propio Orihuela resume, grosso modo, sesenta años de poesía en España: "El silencio cómplice del canto a la belleza".

2 *Feroces*, Barcelona, DVD poesía, 1998, selección de Isla Correyero, tiene un subtítulo que conviene advertir, "Radicales, marginales y heterodoxos en la última poesía española", puesto que se presenta como un panorama que trata de hacer emerger a la superficie esa corriente subterránea que mencionábamos; sólo que el totum revolutum lleva a presentar escrituras en las que faltan sencillamente los mínimos criterios estéticos.

3 En *El giro cultural*, Buenos Aires, Manantial, 1999.

4 El efecto es parecido al que se produce en una banda de Moebius.

5 Aunque no hay ejemplos en esta antología de poemas visuales o composiciones en las que dialoguen texto e imagen, creo que merece la pena señalar este importante aspecto en la obra de Orihuela.

6 Los libros que se citan, además de los de Antonio Orihuela: Carlos Fernández Liria y Santiago Alba, *Volver a pensar*, Madrid, Akal, 1989; Ernst Fischer, *La necesidad del arte*, Barcelona, Península, 1985; Juan Pedro García del Campo, *Opaco, demasiado opaco*, inédito, 1999; Jesús Ibáñez, *Más allá de la sociología*, Madrid, Siglo XXI, 1992; Toni Negri, *Arte y multitud*, Madrid, Trotta, 2000; y Raoul Vaneigem, *Tratado del saber vivir para uso de jóvenes generaciones*, Madrid, Anagrama, 1988.

*para Jorge Riechmann,
desandando piedras,
buscando corazón*

*el mundo es una piedra
y hay que poner la oreja
y escuchar su corazón*

*porque si no se aleja
porque si no se aleja
y no comprendes la razón.*

Kiko VENENO

Voy a pasar tan cerca
para contar todo esto, amor,
debo pasar tan cerca,
tan cerca
que
voy
a rozar
tu corazón.

|

Destruyéndonos, así hemos vivido.

Julio CORTÁZAR

¿Pero, a esas horas,
quién anda por Moguer?

El Deseo.
La Perdición.
El Engaño.

Son los hijos de la noche.

Y el último, hermano de la verdad,
el Olvido.

Cuatro maleantes.

Son callejones
mis cinco sentidos,
por fiarme de ellos
ando perdido.

Nadie, es un buen ejemplo.

He comenzado a asesinar por ti.

El día 19 de enero mi padre cavó sus ajos,
y el día 22, sembró las papas.
Vida de mi padre.

Cada vez que mi madre corta mis cabellos,
el en el patio de los crisantemos
suele nevar.

Cada vez
más intensamente
cae nieve.

Roky, cuando se siente mal,
hace un agujero
y parece morir entonces,

mejor que nadie
sabe:

La vida es en blanco y negro.

Y un esfuerzo crédulo.
Y renuncia.

En la fuente

cuando intento capturarla

el agua escapa entre mis dedos

y me parece bien.

¿Por qué me escandalizo
cuando la vida
hace lo mismo
conmigo?

Qué serán los seres queridos sin mí
y si conservarán, para algo, esta categoría,
es la pregunta.

No el destino cierto
de un perro
finalmente destrozado en la cuneta.

Junto a un ruido de autobuses marchando,
permaneces.

Qué decirte, tristeza;
a ti que habitas a ambos lados
de mí mismo.

Escribo
por no pegarme un tiro en la boca.

Y hasta escribir
se ha vuelto a veces
un tiro en la boca.

Un perro atraviesa la carretera
un coche pasa por la carretera

LOS OLVIDADOS

En estos años difíciles,
veo la flor de mi generación
delante de las puertas cerradas.
Florecen, a cambio, las ideas muertas,
y los hombres no son sino sombras de hombres.

Éste
es mi tiempo.

Cada vez veo más gente
con una venda
puesta en los ojos.

Incluso he visto gente que,
habiéndosele movido un poco,

se la vuelve a colocar correctamente

Vivo en un mundo de gente encorvada,
pero nadie lo nota
porque todos viven de erguirse sobre alguien.

Vivo con gente que apaga la luz a las doce
y se marchita arrancando hojas al calendario,
pero se consuelan con otros
que ni siquiera saben
si estarán vivos al día siguiente.

Vivo rodeado de gente con sed,
mordiéndose constantemente los labios,
pero sólo cuando ya han comido.

Vivo subido a las palabras,
porque en ningún otro sitio
he encontrado casa.

Dos jóvenes hacen auto-stop,
sus modelos favoritos pasan de largo
y los viejos camiones renqueantes
tan poco apetecibles dicen:

-¡Bah!, sólo son chiquillos.

En la carretera los jóvenes siguen haciendo auto.stop.

¿Cuándo empezarán a impacientarse?

Nunca hay, Ángel,
dos tiempos iguales.

Y,
a veces,
me parece
que hasta el tiempo
que dos comparten
es diferente
para cada uno.

Una tarde de domingo
nos sacaste una foto:

Aún estamos,
mirándote los dos.

Quedará

aquel camino, en el pueblo
oscuro, con noche y con perro

Donde yo me saqué la ira,

y tú revolviste
con tu mano
mi pecho.

En cada viaje por la N-435
siempre tienes,
al menos,
dos oportunidades para matarte.

Yo las he desaprovechado todas.

Tu firma parece el perfil de una mantis.
Yo, el zángano
que toma otro trago,
enciende otro cigarrillo,
y sigue cayendo
como esta extraña lluvia adelantada de junio.

Ojalá no me hayas tirado el amor.

CUALQUIERA PUEDE DERRIBAR LA PUERTA

Muchas veces me gustaría abrirme la tapa de los sesos,
ver, comprender
qué es lo que hay ahí,
comiéndome lentamente...

*que serenita cae la nieve,
que serenita de vehla caé...*

Ya no hay días como los de antes.
Ya no hay días
en los que todo encaja.

Ya no están
en su sitio
los días.

Y a cada día que pasa
lo llamo *Rayo*,
con su tierra húmeda
y su perro muerto.

Me preparé un bocadillo de jamón york.
Abrí el pan
y fui quitándole al jamón cocido
ese filo
que me han dicho
que no se come.

Miré las raspas de gelatina
y concebí el débil fantasma de mi perro,
de cómo él se lo habría comido en un instante
y de cómo me miraría con ojos agradecidos,
pidiendo más. .

Me invadió luego la tristeza.
Me sentí absolutamente desolado,
perdido al pensar
que hay perros que nacen perros
y mueren personas.

READING IN THE DARK AGE

Un rayo dorado
sobre el escritorio
me ha traído
esta tarde
a mi madre Gertrudis
en la puerta del colegio
diciéndole
a la maestra
que yo soy muy distraído
que conmigo es
predique usted padre
por un oído me entra
y por el otro me sale

y en el hilo fin de su voz
el rayo ha cambiado a violeta
y después se ha quebrado

y me he descubierto
a oscuras
en la oscura edad.

II

*Como de un golpe
me quitan las alas
y el mundo vacío.*

José MENESE por seguiriyas

*Me preguntaron cómo había podido asociar el
lirismo con la vulgaridad. Contesté: "Bien, si
queréis, seré furioso, o, si lo preferís, seré tierno, no
un hombre, sino una nube con pantalones".*

Vladimir MAIAKOVSKY
Poesía y revolución (1930)

*Los tiempos viejos no mueren
y los nuevos no acaban de nacer.*

Kiko VENENO

...y muchas veces, sólo el mito de todo eso.
Mario MAFFI

Yo nací el año que Peter Townshend escribió "My generation" para los Who.

Yo, que he sacado el cuerpo por la ventanilla del coche de mi padre
mientras éste tomaba chirriando la curva de la Cuesta de las Doblas,
en San Lúcar, Sevilla.

Yo, que he bailado lento en Palos de la Frontera.

Que me moría de vergüenza hablando por teléfono
pero llamaba a mi chica hasta cuatro veces al día.

Yo, que atropellé a un guardia civil con un Seiscientos
y volqué en la carretera de Lucena a Bonares en un Dyane,
que di cuatro vueltas dentro de un 850 volviendo de Trigueros.

Yo, que bajé más sujetadores que bragas,
que amé
a todo bicho viviente
que el tiempo me puso delante.

Yo, que sigo paseando por la playa
silbando al fantasma de mi perro

entre noviembre

olas como si nada de esto
hubiese sucedido, realmente...

...Hoping to die before I get old.

COMO LOS AÑOS, CUENTAS PERDIDAS

Abrí la boca
para lavarme los dientes
y vi cómo la ginebra
ahogaba a Campanilla

ya tanta otra infancia.

Tanta gente saltando hacia ninguna parte,
sin objeto,
sólo porque el vecino salta.

Tanto cordero llevado al matadero
y tanto domingo de resurrección.

*Hay que acabar con la propiedad privada,
porque la propiedad privada mantiene a la gente
dentro de una mentalidad de propietarios.*

En "Tierra y Libertad"

En el coche,
frente a los piquetes de agricultores
impidiendo la entrada al Continente,
me clavas tu pupila en mi pupila azul
y me preguntas

-¿Qué es un monopolio?

mientras el ambiente se caldea definitivamente
con una lluvia de huevos y tomates
a la par que el Guardia de Seguridad
empieza a repartir leña...

Dentro de seis meses,
cuando le cumpla el contrato
y tenga que entregar la porra al jefe de personal,
volverá al pueblo a pedir trabajo en el campo,
entonces él tirará los tomates dentro de una caja,
el agricultor repartirá la leña del destajo

ya los seis meses siguientes
nos volveremos a encontrar todos, otra vez
en las puertas del Continente.

Monopolio amor mío
es el nuevo nombre
del Mundo.

Ha comprado dos botellas de aceite de un litro,
un paquete de azúcar, pan y unas naranjas.
Debe de rondar los setenta años,
saca del refajo un pañuelo y cuenta las monedas.

-Me pregunto si su idea de riqueza
coincidirá con la mía-

La cajera, con el desprecio bien aprendido hacia los que ya no son útiles,
productivos, esclavos como ella, me dice
que lleva cinco años comprando lo mismo
-cuando no hay que dárselo fiado-

Recoge la bolsa, avanza en falso hacia la puerta
y vuelve arqueando las piernas, el luto,
la babucha rota,
se iza sobre sí misma
y me dice que ha votado a Felipe,
que le dio la paga.

Extraño pueblo el de España
tan poco acostumbrado a la justicia.

Me preguntaba si los empleados de cualquier empresa
de esas que te sacan hasta la cera de los oídos
cuando trabajas para ellas
a base de contratos basura
de seis meses
a salario mínimo interprofesional
sin paro ni seguridad social
no habían oído hablar
en su vida
de Karl Marx

y por eso
ponían tanta rabia
en defender
los intereses del amo.

La condición política de la clase obrera está ligada a su condición económica; y siendo su condición económica la de esclavos al capital ya los poderes, su condición política tiene que ser también la de esclavos.

Juan CORDOBÉS, 1885

En vista de tu currículum
hemos decidido
quedamos contigo.

Entrarás por quince días renovables,
y si eres bueno, por tres meses
prorrogables.

Al principio constarás en nómina como auxiliar administrativo,
aunque te habrán dicho que el que se jubila
es el contable.

Te contrataremos por cuatro horas,
pero no te preocupes, trabajarás ocho.
Dada la situación de la empresa
te pagaremos ésas aparte.

En total: 62.000 pts. al mes,
aunque tus compañeros, para redondear,
hacen tres horas más todas las tardes
y vienen los sábados medio día.
Entre unas cosas y otras
pasas de las cien mil.

Bueno, si es que no estás metido en política,
no queremos líos con los sindicatos
ni trabajadores conflictivos.

Has escuchado lo que ha dicho el Presidente del Gobierno
que hace falta para levantar este país, ¿no?
Trabajo, Sacrificio y Tolerancia.

-¿Hermoso, verdad?

Desde el doble río del otoño
vuelvo a oír al millar de niños con sueño
que me parece el mundo

en otra ciudad,
enferma,
como todas.

Oye el sonido de una sola mano.
HAKUIN

Le he dicho a David que hace meses que no escribo un poema.
Camino con su carta en la mano
pensando en un tal Raymond Carver
que por lo visto tendría que conocer y que ni puta.
Parece catalán, por lo de Raymond.
Había un boxeador francés, Cravan, pero ignoro si escribía.

Un león de escayola se come tu carta
y sólo desde la esquina me atrevo a recordarle que es para Asturias.
¿Quién será Raymond Carver?

A la gente joven le gusta mucho, y no nos queda,
se lo podemos pedir.

Subo a la biblioteca,
me siento frente a una chica que tiene cuatro cadenas de oro en su muñeca derecha,
dos anillos por dedo y una manicura perfecta,
en fluorescente ha resaltado Oposiciones a Auxiliares de Clínica,
mira a todos lados
y gira sobre los temas un bolígrafo de diseño.
Ambos sabemos que no está allí precisamente para estudiar.

Aún no me he quitado las gafas de sol.
Aún no he abierto el libro del tal Raymond.
Aún no me han multado por tener el coche sin ticket de aparcamiento.

Alguien me dice que estoy hecho un asco.

Me sueno los mocos
y encesto un pañuelo de papel a más de seis metros.

Días de suerte.

Hoy he visto
el coche del Servicio Provincial
de Recogida de Perros Vagabundos.

Pero ellos no me han visto a mí
-por suerte-

Quiero alquilar mi casa
y mi casa es una ruina
donde no entro ni yo.

Cuando este año entres en clase
tira la escuadra y el cartabón.

Diles
que nada de esto sirve para nada
si se dejan robar los sueños.

Y sigue
guardando bien guardado

el tuyo.

a Camilo

Cada noche,
sin rumbo,
apareces
en los recuerdos,
sin rumbo,
de las noches contigo.

Me pregunto
si la muerte
podrá haberte adelgazado más
que la vida,
que quisiste delgada,
sin rumbo,

en los asientos de atrás
de todas las noches
te echamos de menos.

Dejé
que me clavase un cuchillo,
bien afilado,
por dos veces
en el mismo lugar.

De pie, mirándola,
revisé mis lecturas
sobre heridas de arma blanca.

-Lorca habla del frío de las navajas,
otros poetas de una lengua hirviendo
que se mete entre tus carnes-

Supe entonces
que a los poetas los apuñalan
más bien
pocas veces.

AÑO NUEVO

a Víctor Botas

...a los treinta, supe dónde estar:
CONFUCIO

Sentado sobre una mesita de noche
va Alfonso y me dice
que definitivamente
se me ha fijado la miopía.

Miro el reloj.
y luego el calendario:
-No me creceré más,
no me repondré más a mí mismo.

Paso, luego,
bajo los porches de estos días
que parecen contener
al mismísimo tiempo acabado,
a todos los lugares doblados, quizás
por su mitad
y oigo a los niños,
dejando al tonto contar hasta cincuenta,
y a los mayores
equivocándolo en su búsqueda.

Paso por debajo de las horas
de los días de papel
mirando perros bóxer
iguales a los míos
ya los de Roger Wolfe.

Vuelven sobre mí
todos los tragos y los tumbos,
y cuando voy
para el sitio que iba a ir
sube un ascensor hasta el octavo
y en la calle dos borrachos
se dan la mano

y se la sueltan luego
rápidamente.

Y abro la puerta
y el desayuno preparado
en Ginebra,
donde muy tieso,
descansa "*... un hombre
que se decía un sueño*"
o la cierro tras de mí
en un lugar más trivial, algo así
como "*... el cementerio del Salvador,
de Oviedo*".

Y al levantar los ojos, encuentro
en la cocina,
una pila de platos
hasta el cielo,
diciéndome:

-Antonio, mañana te espero.

Me digo, entonces,
que estoy en donde había estado
y que no hago
sino sentir
lo que había venido a sentir.

EL TRAJE NUEVO DEL EMPERADOR

Tengo 31 años y estoy cansado.
Todos los sitios me van pareciendo, finalmente,
igual de malos.
Todas las personas, incluso las que me quieren,
insoportables.
No encuentro sentido ni a lo que hago
ni a las cosas que dejo por hacer.
Miro a los demás
con la absoluta certeza de quien ve
no semejantes,
serenos, resignados, envilecidos extraterrestres.
Vuelvo sobre mí
y me siento como si no hubiera otros con los que compartir.
A donde quiera que miro,
la insoportable mentira que anida, germina, rezuma
este tiempo, este país, este modo de vivir
al que llaman
progresista, tolerante, solidario, democrático,
avanzado, europeo, y mejor y mejor
que todos los habidos,
que todos los posibles.
Este modo de vivir
donde falta todo lo nombrado.
Que ha deshecho la clase trabajadora sin una sola bala,
que ha encarcelado las conciencias sin una sola reja,
que me aparta sin una sola porra,
que me excluye sin un hierro candente,
sin siquiera una estrella amarilla en la solapa.

Este tiempo
de trajes nuevos,
de Emperadores.

Son las cinco de la tarde.
Me he levantado a la una,
el tiempo justo de fichar un mes más en el INEM,
y por hoy
ya estoy cansado de vivir.

Va a tener razón Anguita
y debería venir la República, Mateo Morral,
el hombre del saco,
los cuatro jinetes del Apocalipsis,
el Capitán Trueno
-que me decía Alberto Prieto
que también es de izquierdas-
y hasta la ostia puta.

Deberían venir
y que los mitos y los héroes
-a falta de clase trabajadora-
vuelvan a poner en desorden
este orden de clase media,
gaviota imperial,
una, grande, maastrich,
Luis del Olmo,
Carmen Sevilla,
Telenovela,
prensa del corazón,
fútbol, toros
y escriba usted un poema en horror a la guerra de Yugoslavia
que recuerden se hace por ustedes
y porque aquí las cosas sigan igual de bien,
porque *si yo sonrío*
España carcajea
y etc.

-Aquí hubo una revolución hace sesenta años.

(Me dice un vejete del asilo donde hago la sustitutoria
mientras mi hermano se alcoholiza en un cuartel de Melilla.)

-¿En serio? Cuesta trabajo creerlo.

*...esa democracia ateniense que ustedes elogian era
un sistema político sustentado sobre la fuerza
de trabajo de 300.000 esclavos.*
Felipe BATE

Después de algunos años
ya no pregunto por el Director,
directamente me voy al que tiene más cara de idiota.

No falla.
Siempre es igual.
La mano de las pajas
y el discursito:

*-Aquí somos todos iguales,
no hay diferencias
ni privilegios.*

Cuando entran así, malo.
Prepárate para un año de cojones.

Al primer mes ya sabes quiénes son los dueños del cortijo,
pero siempre te vas antes de llegar hasta los libros de cuentas.

Esto es el poder.
Así se reparte.

Así son los que obtienen su particular victoria legal sobre los demás
después de haber claudicado ellos mismos, sin condiciones,
ante los poderosos,
jerarquía creo que la llaman.

Nos joden,
no salimos en los libros de Historia
y encima nos tratan como si les debiéramos algo.

Y a esto lo llaman: *vivir en democracia,*
y que menuda suerte tenemos
de no haber conocido
aquellos tiempos.

Efectivamente, Felipe,
no se estaban refiriendo a los de Franco.

Ya hay quien, como amigo,
empieza a decirme que esto no es poesía.
Poesía burguesa
de esa que atesta los libros
desde luego que no.

Tampoco es "...poesía necesaria, poesía para el pobre..."
los pobres están demasiado ocupados
trabajando para que los burgueses
puedan escribir poesía.

Viéndolo así
a lo mejor mi amigo tiene razón
y esto no es poesía.

Tampoco lo es el salario mínimo interprofesional,
un gobierno elegido por los trabajadores contra los trabajadores,;
una patera llena de miseria ahogada
en busca de un sueño que es pesadilla, o simple letargo
para los que ya lo dormimos
de otra forma, desde luego, a aquellos tres albañiles
que en 1970 asesinó a tiros la policía por manifestarse
pidiendo diez duros de aumento de sueldo.

-el crimen también fue en Granada,
aunque no tengan Casa de Cultura con su nombre-

Los mismos tres albañiles que siguen cayendo
todos los días de un andamio
para que las constructoras sigan siendo igual de rentables
en democracia que en la dictadura.

Sí, puede que mi poesía ya no sea poesía
porque llega un momento en el que ya no se puede seguir siendo
por más tiempo un cómplice, silencioso,
de lo que R E A L M E N T E pasa.

En 1936, a Antonio Orihuela lo vinieron a buscar
en un camión.

Delito:

- Ser amigo del alcalde socialista.
- Haber abierto un Casino Popular.

Le pegaron dos tiros
y en paz.

Como Ángela Benabat
no dejaba de gritar,
un muchacho le estuvo dando culatazos,
con su máuser,
en la cabeza,
hasta mancharse su bonita camisa azul.

Por los mismos conceptos
su nieto tendría ahora un trabajo fijo en el Ayuntamiento,
y estaría forrado
a base de estrujarles el alma
a cinco trabajadores,
-siempre menores de veinticinco años-

A su mujer
le dirían: *Señora*.

Este poema se llama

Historia de España.

...la plaza de Toros se convirtió de pronto en una improvisada prisión para más de tres mil personas, ese mismo día empezaron los fusilamientos. Como el pelotón era lento, se decidió colocar una ametralladora. La sangre terminó por abrirse paso por las calles hasta el río. Ese verano fue muy caluroso; tiempo después de concluida la matanza, la sangre coagulada en los arriates hacía el aire de Badajoz espeso, irrespirable, vomitivo...

Mario NEVES

Bajando por Arco Agüero
desde el Garaje Pla hasta la Plaza de Toros.
Hoy, 18 de Julio de 1996,
me estremezco al pensar
en lo que han sido estos sesenta años
también para la poesía.

El silencio cómplice del canto a la belleza.

Al pie de esta foto
que a buen seguro saldrá desenfocada y movida
como la propia Historia
cada vez que pretendemos fijarla, pondremos:

*Trincheras del Ejército Republicano en el frente de Extremadura.
Piedraescrita. La Serena. Badajoz.*

Me guardaré en el bolsillo acaso el último de los casquillos de bala
que escapó a la limpieza, que hace años, hizo la Guardia Civil
cumpliendo órdenes superiores.

No bastaba con haber liquidado al enemigo
había que borrar también sus huellas,
reducir aquella guerra
a un ajuste de cuentas con fantasmas rojos, ateos e invisibles,
que tanto desorden habían traído a España.

Sí, así contribuyo también al olvido,
llevándome una bala del calibre nueve y medio.
Una bala demasiado vieja para ganar una guerra.
Una bala que perdió,
en aquel gesto mío,
su blanco
entonces
para siempre
y que explica,
cuando termino de bajar la cuesta,
los pilotes informativos sobre la reciente restauración de la ermita
a cargo de los Presupuestos Generales de la Junta de Extremadura,
la Cruz de los Caídos por Dios y por España
con los nombres bien impresos de todo el facherío local de Campanario
y hasta la casa de putas
que han abierto en la carretera
y que, por una de esas ironías tan del gusto de la tierra,
han bautizado "La Solera".

Kinder, Küche, Kirche -decía Hitler.

Iglesia, Fascismo y Puterío
los tres pilares de este país
que quiso derribar un día
la bala
que llevo
en el bolsillo.

BAJO TOLERANCIA

I

Cuando, antes de soltar la artillería, el Gobierno
te dice que hay que ser tolerantes, malo,
prepara la cartera,
pide a Dios no tener niños en la escuela,
ni enfermedades,
ni pocos años como para que te hagan un contrato basura,
ni demasiados como para que seas tú el que directamente vaya a la basura.

Prepárate para una nueva lluvia de impuestos indirectos
que significan que la descarga es equitativa y democrática,
porque lo que no hay son cojones para hacerles pagar a los privilegiados
sus privilegios.
Esa es la efectiva tolerancia del sistema con los de arriba.

II

Mis amigos poetas
afirman que me quejo demasiado,
que la verdad, es difícil entrar en los países de la tolerancia,
pero una vez dentro,
la tolerancia
es que te la encuentras hasta en los semáforos en hora punta.

Tolerancia con el negro, con el marrón, con el amarillo
mientras trabajen por dos y cobren por medio,
con la sudaca, a mil quinientas la criada
y polvo gratis si se tercia.

Que para malos,
ya hizo Dios los *skinheads*.
¡Nosotros, por Dios, nosotros!
trozo de pan a la boca de mis hijos,
chalesito residencial, Ferrari uno por *Testa Rossa* de la familia,
casita en el *Rrrrossío*, potrito jerezano.

i Nosotros
por Dios
nosotros!

III

Espero, sigo esperando, que en medio de tanta tolerancia
les dé a algunos, un día, por hacer la revolución,
por volver a colocar las palabras en su sitio
y dejar así de hacer poemas como éste
estéticamente malos
y dedicarme yo también
en alma y alma
a eso del azul, el cisne
y los versos más tristes.

Antes de 1860, los investigadores burgueses relacionaban la delincuencia con la pobreza. La propagación de las doctrinas del darwinismo social, más acordes con el desarrollo del capitalismo buscarán, a partir de entonces, las pruebas en la degradación hereditaria y los vicios físicos y psíquicos biológicamente condicionados. Esta construcción ideológica del problema permite que hoy no veamos, en las capas pobres de la población, más que delincuentes y frustrados; la peor parte hereditaria del género humano; y que, como entonces, estimemos la política social encaminada a mejorar la situación como algo nocivo, ya que les ayuda a sobrevivir a la par que empeora la competitividad de la nación.

VOLKOV et alí, *Historia de la sociología del siglo XIX y comienzos del XX.*

para el Maja

Hoy he recibido carta de un amigo, o mejor,
un compañero de banca
de la escuela -se entiende-,

yo estudié luego el bachillerato
y él, la manera de ponerse el tabiquito de plata
y la vena como el canal de Isabel II.

Yo fui bueno y estoy en el paro.
Él fue malo y está en la cárcel.

¿Cuál es la diferencia, corazón,
me la sabe tú de desí?

Mi madre me estaba dando el pecho
cuando mi padre consiguió un trabajo
del que no se movió en treinta años.

Imaginó que, a cambio de su fidelidad,
la empresa le gratificaría, cerca de su jubilación,
con un reloj de oro, una placa, o un viaje a Torremolinos,
pero no, le dieron una patada en el culo
y a base de cambiarse el nombre,
resultó que, después de treinta años,
mi padre no había trabajado allí ni treinta días.

Cada mañana, para el control de parados,
nos presentamos juntos en el INEM,

primero lo nombran a él
y después me nombran a mí.

Hay gente que se siente satisfecha viendo a sus hijos imitarles,
me pregunto qué opinará él de todo esto.

*Los días
se parecen
unos a otros
como dos gotas
de ginebra
de garrafa*

Karmelo C. IRIBARREN

Miro el reloj
y pienso que por hoy
ya está bien de perder los ojos delante del bicho,
por nada.

Apago el ordenador
y me desayuno,
a las cuatro de la mañana,
un cortadillo que me han regalado en un bar,
la noche antes,
cuando le dije al camarero que tenía hambre
y me lo largó gratis
diciéndome que eso era lo que había.

Observo el cuarto día de lluvia sobre el patio
y llega mi perro por si cae algo
y cae la mitad del cortadillo,
y mientras se lo come
pienso en la suerte que tiene este mamón
que en cuanto termine la jala
se beberá un cubo de agua
y volverá a la cama,
como si la peli de la vida no fuera con él.

Me acerco y le digo al oído
que si cambiamos los papeles,
y levanta la cabeza de su colchón
y me mira con los ojos que se le ponen a uno
cuando se está muriendo de gusto,

y se me queda diciendo
-Chaval, pero tú, ¿de qué vas?

III

*Soy la oveja negra que se lleva toas las pedrás
pero cuanto más pasan los años
más me aparto del rebaño
porque no se sabe a dónde a vá.*

EL CABRERO por fandangos

*En un mundo de fugitivos, quien tome la dirección
contraria parecerá que está huyendo.*

Fernando Pessoa

De toda aquella pequeña tropa de ovejas modorras,
el maestro había apostado por nosotros,
por su pequeño grupo de elegidos.

Cada trimestre, tras los exámenes,
elaboraba un cuadro de honor con las notas
y los nombres de los cinco mejores.

En el centro creían que haciendo esto
fomentaban la competitividad,
mejoraban el rendimiento
y seleccionaban a los futuros dirigentes del país,
pero la verdad es que, quitando a los seis o siete imbéciles
que alternativamente perdíamos los ojos en los libros
por figurar en ella,
al resto de la clase
la lista,
las prebendas
y el orden de preeminencia que conllevaba toda aquella basura
se la traía floja,
y por eso mismo los profesores no hubieran dado por ellos
ni una chapa de Coca-cola.

Pero después, después,
mucho después,
resultó que los más sabios del colegio se estrellaron
por dentro y por fuera
de la misma exacta forma que todos los demás.

También ellos,
como el resto,
describieron su pequeña pirueta en este mundo
y después se hundieron en los infiernos...

No tuvo piedad la vida,
ni siquiera con aquéllos que figuraban en la lista del maestro,
en su quiniela,
su QH particular.

Don Francisco, cinco variantes, cinco,
y no acertó usted una mierda.

El descampado aún continúa allí,
pero ahora habría que atar a los críos
para que metieran el pie en una bota de la Tórtola
con suela, puntera y un extraño parche
también de plástico, a la altura del tobillo.

Los dos mejores formaban los equipos
alejándose ritualmente y volviendo
un pie tras otro,
oro,
plata,
hasta encontrarse.

Las porterías eran cuatro piedras,
los goles por alto, las faltas, los fueras y los penaltis, una tragedia
en nuestros partidos sin árbitro.

Recuerdo, después de veinte años, algún gol de aquellas tardes
y un penalti que le paró Fernando a su primo
en una estirada de palomita como jamás he vuelto a ver.

No había cronómetro en nuestros juegos que podían terminar 14 a 30.
A veces, se nos hacía de noche y seguían los goles
o era el cuchillo de algún vecino el que decidía dar por terminado el encuentro

tal y como hizo después la navaja del tiempo con todos nosotros,
niños que fuimos cuando este pueblo fue otro pueblo
tan perdido ya
como nosotros
para siempre.

Las palabras pueden cerrar bocas y construir besos
incluso allí donde no los hubo,
y concluir en tormenta con aparato eléctrico
donde, en realidad, no más
que débil roce para ver
cómo podrían ser tus manos
entre mis manos.

Las palabras se agolpan tras los cristales, aunque
en tardes de lluvia
es fácil adivinar
cualquier otra cosa
resbalando
como lágrimas
en silencio
hasta el río del fondo
removido de arenas
y la sierra de más allá
donde hace milenios, sé,
se escribieron, en rojo indescifrable
tal vez, como éstas,
sobre la boca de otra cueva,
contemplándote,
las palabras.

Las palabras dicen
unas veces, casi siempre, pero
las de este poema no,
se las fueron comiendo tus ojos
las palabras...
las palabras...
lástima habernos detenido en las palabras,
desde ellas aún es fácil encontrar
el camino de regreso.

Las necesidades de la industria y de los grupos económicos, políticos y culturales poderosos, han vuelto a ocupar una posición central en el drama educativo. Desgraciadamente, en este drama no puede haber un rápido "happy end" para los desfavorecidos.

M. W. APPLE, *Ideología y currículo*

A finales de los años sesenta
el FMI, el G7, la CIA y hasta Roberto Alcázar y Pedrín
avisaron a los tecnócratas franquistas del Opus Dei que
o enseñaban al pueblo a leer y escribir
o el despegue económico español se estrellaba en el mismo Barajas.

En los diez años siguientes
se construyeron en España más centros educativos
que en toda la historia del país,
y el primer objetivo,
que los currítos entraran por el aro del consumismo
sabiendo leer los prospectos,
se cumplió con éxito.

En todo aquel montaje,
el único atisbo de Nueva Pedagogía que recuerdo
era el posabrazos deslizante de la silla del profesor,
todo un invento,
todavía en buen uso a mediados de los ochenta.

Después llegaron los socialistas
y ajustaron la acción educativa a su concepción del hombre
y del mundo,
lo que en cristiano quería decir que como
ya sobraban más de la mitad de los que sabían leer y escribir
para ocupar lo que quedaba del mercado laboral,
había que transformar los viejos centros en disimuladas prisiones
para potenciales jóvenes delincuentes,
a los que a falta de ley de peligrosidad social
con que darles en las costillas,
se les aplicó la teoría de la moratoria social
con la que recluirllos hasta los 21 años,
sin más derechos que un Certificado de Estudios Primarios
cuando se les estuviera cerrando la barba.

En este nuevo tiempo
que parecía también destinado a durar mil años,
los profesores, convertidos en carceleros,

perdieron el gusto por enseñar
y de su antiguo estatus
sólo les quedó el regusto, durante los exámenes,
de verse convertidos, temporalmente, en jueces.

Esos días atravesaban los pasillos
más sonrientes que un policía por la DGS
después de firmar el parte de defunción
por ataque al corazón
de un sindicalista.

Era lo único que les quedaba,
aunque también en esto el ministerio había cogido las tijeras
y no aceptaba porcentajes inferiores al 60% de aprobados,
así que, en una farsa que se podía prolongar todo el curso,
se bajaban y subían los baremos
hasta que por fin se ajustaban a las previsiones oficiales.

En aquellos días,
también se puso fin al tirón de orejas
que habían dado al régimen para fabricarnos,
y comenzaron las especulaciones entre los conservadores de museos
para darnos trabajo, siquiera,
dentro de una vitrina del Museo de Ciencias Naturales,
con un letrero que certifique que fuimos
la generación de españoles mejor preparada de todos los tiempos
y además
sin distinción de clases.

HALLOWEEN PARADE

There's a downtown fairy...

Lou REED

Cualquiera te decía que pasaba.

Me disfracé de Durruti
que, para el personal, era como ver a un mecánico con boina,
y llegué, sin pena ni gloria, hasta la calle de los señoritos.
Recuerdo la repentina palidez del viejo alcalde franquista
al verme montar un subfusil inutilizado que llevaba al hombro
y describir un círculo en el aire.

Esos sí que no olvidan.

Desde el balcón de su casa,
cuando me había alejado,
se cagó en Dios, en la democracia y en el Carnaval

y yo continué
disfrazado de mecánico con boina
hasta tu bar
-¡Olé mi anarquista guapo.
Viva la CNT, la FAI y to lo's libertario! -me dijiste-
y, saliendo de la barra, me besaste,
y brindamos por estar allí,
por estar vivos,
por estar todos juntos
haciendo realidad, al menos, tus sueños.

Han vuelto, sabes, aquellos días,
pero hace frío y aquí todo está en silencio,

tan sólo mi esfuerzo y un punzón de hierro
sobre el cemento erosionado
abren nuevos surcos a tu nombre.

*Todo examen es un proceso sumarísimo de domadores
en serie que repiten la misma parodia con que los amaestraron.*

Federico ORTÉS

Mi tema de oposiciones preferido era
China: desde la antigüedad hasta nuestros días
en 45 cómodos minutos...

Pasados unos años
los linceos del Ministerio
viendo que era mucha tela que cortar
lo dejaron igual
China: Sociedad y Economía.

Sabía más de China que el secretario general del partido Jiang Zemin
pero ni por esas...

A lo largo de aquellos absurdos años
una plaza/quinientos tíos
examen tras examen
vi cómo cambiaban las cosas también allí hasta, prácticamente,
quedarme sin tema de oposición.

Primero la defenestración de Mao
y su libro rojo
-que había visto en una foto agitar a un puñado de estudiantes,
padres, tal vez, de los que jugaban a los adoquines
y la playa en Tiananmen, supongo-.

Después, la vuelta de Deng Xiaoping al poder,
el paso de la vía china al socialismo
a la vía china al capitalismo
sin que se le moviera un solo pelo al Gobierno.
La recuperación de Hong-Kong,
las cifras del desempleo
un 2% para un país de 1.300 millones, etc.

Sí, sabía esto y un millón de estupideces más,
pero sistemáticamente caía:
El reinado de Pipino el Breve.
Los próceres de la independencia latinoamericana.
La guerra austro-prusiana.

Y mientras tanto
la derecha barría en las elecciones de España,
moría mi madre Gertrudis,
fichaba en el paro
"por conclusión de obras "
-como si en este país ya todo estuviera hecho-
y continuaban amontonándose en mi vida
los años,
las facturas,
la impotencia.

HUELVA

Hay sitios
en las afueras de esta ciudad
que jamás verás en un folleto turístico.

Paisaje de escombros
donde hierve, estancada,
el agua de los colectores de las petroquímicas
y se desliza hacia el mar
el rojo veneno de las montañas de fosfofosos.

Tosen las chimeneas toneladas de gases tóxicos
y cae polvo gris sobre la piel del mundo
levantada, día tras día,
con más saña que el padrastro de un niño.

También estallan, en esta hora,
un millón de motores
que vuelven a casa,

signos de normalidad
que no impiden que las enfermedades pulmonares
arrasen con los viejos, dejen tocados a los recién nacidos
o empañen de hollín mis pulmones, mis gafas

y se pone el sol
no sin una incierta belleza
que hace aún más hiriente
toda esta ruina
que paga
periódicos, políticos, libros de poesía
y hasta la restauración de todos los santos y santuarios de esta ciudad
antes de llevarse por delante a los que acuden a las procesiones.

Espacios de desolación
en otra mayor desolación
por la que va cayendo, lentamente, la tarde.

...si grandes masas de la humanidad hacen suyo un mismo mundo fantástico, éste adquiere el carácter de verdadero motor de la historia.

Georges SOREL, 1906

I

Junto al río Guanare,
un brujo Piaroa
me dijo
que, cuando niño,
había visto a su maestro
salir volando
y perderse
en el aire.

También me dijo
que él,
en sus mejores días,
tan sólo se levanta unos centímetros del suelo

porque ya nadie cree que los brujos puedan volar.

y II

Hoy
14 de abril
en el trabajo
una compañera
al ver en la solapa de mi chaqueta
la pequeña tricolor republicana
con la que hace años festejo este día,
me ha dicho, al tiempo que se confundía de bandera,
¡Oh! Qué patriota te has vuelto de repente

porque ya nadie sabe ni de qué color era la esperanza.

El mundo
gira,
aunque no está bien hecho,
gira,
y los que lo saben
se besan en los bancos de los parques,
hacen su agosto en los urinarios de las estaciones,
dan la entrada para el dúplex,
piden limosna,
consiguen su primer trabajo como guardia de seguridad,
salen del gueto,
amurallan sus urbanizaciones,
arrastran un trozo de uralita para que les haga de techo,
hacen footing seguidos de un galgo afgano recién sacado de la peluquería,
dan a luz al noveno,
se estiran la piel por segunda vez,
se ciñen una correa al brazo y tiran fuerte con el extremo entre los dientes,
ganan medallas,
las empeñan,
brindan por el negocio y para celebrarlo queman un bosque,
salen del trabajo para fichar en el paro,
sacan la pistola y firman una sentencia de muerte,
sacan la sheaffer y también,
se reparten países,
van a votar,
creen que deciden sobre el futuro del país,
escupen sangre,
eligen coronas de flores,
no caben en este poema,
y algunos llevan más de cuatro millones de años
pensando que están aquí para mejorarlo.

No nos engañemos.

Incremento del beneficio empresarial

no significa aumento de puestos de trabajo,

significa incremento del beneficio empresarial.

Nos hacían esperar en la cola del paro
y había alguno que protestaba porque lo iban a echar del trabajo,
yo cabeceaba las horas robadas al sueño
implorando terminara pronto el castigo
y nos dejaran volver a casa,
me venían imágenes de Colombo
tomando café
en un puesto ambulante
al pie de una obra,
diciendo en inglés
que éramos extras,
gente extra,
desperdicios del sistema
para que el sistema engrase,
y había gente que consentía en sus caras
y gente que seguía protestando porque lo iban a echar del trabajo
y me acordaba de mi madre,
de los grandes proyectos que mi madre había hecho para mí
de sus fuertes brazos diciéndome
tranquilo, no pasa nada,
yo estoy aquí,
no muy lejos,
en la consulta en la que entro renqueante
cuando el médico del seguro me llama
para ver cómo va mi pie,
mi bocio,
la artritis de mis manos,
mi sordera,
mi visión de cerca,
mis canas,
mi madre
que apenas podría pasar una ITV hecha por un mecánico de la familia,
golpeándome en la cabeza, diciéndome
no temas nada, Antoñito,
yo estoy aquí,
a trescientos kilómetros de distancia,
ocultándote todo esto que es el mundo,
para que tú no lo veas,
para que crezcas,
para que quieras crecer.
¿Por qué no aceptaste aquel trabajo de despacho,
por qué nunca aplaudiste,
por qué no fuiste normal,
por qué quisiste tener ideas?
Recuerdo, mami, que me decías que parecía negro,
que en todo tenía que llevar la contraria,

que porque me tuviste en casa,
que, si no, jurarías que te habían cambiado el niño,
que acaso fuera la reencarnación del tío Antonio,
el que tocaba *Zaragoza está en un llano*
con la nariz,
el que no usaba calzoncillos,
el que lo mismo era agricultor
que relojero
que médico dentista,
que está en una foto con la abuela Trinidad,
muy alto,
con una corbata pequeña,
con bastón,
como si fuera un señorito,
sonriendo a la república,
que no se casó nunca,
y que apenas dejó estos recuerdos
que interrumpe con voz de soprano
una chica que sí fue buena, lo suficiente
para haber conseguido un puesto en el INEM,
y que uno a uno
nos va poniendo un sellito
y nos va dejando volver al trabajo, a casa,
a las obligaciones, a los problemas,
mientras en la calle
un perro flaco rebusca las basuras
y de pronto
respira
aliviado.

*Es así hasta el morir
sin la miseria y la fatiga de un pobre
no podrá un rico vivir.*

José MENESE por tonás

Se enterraban 18 trabajadores,
pero en la TV sólo salían
los rostros del poder.

Se enterraban 18 puestos de trabajo
que en el plan de futuro de la empresa
abatarán costes para siempre.

18 obreros a los que el comité de empresa
no tendrá que volver a convencer
de lo inútil y costoso de instalar un dispositivo antiincendios
y respetar las normas sobre realización de soldaduras
mientras se reposta combustible
para no perder competitividad.

Se enterraban 18 trabajadores
bajo un gran despliegue de palabras vacías,
de prensa rosa,
que informa
en paralelo
dónde compran
los trajes las infantas,
las señoras de todos los sicarios
los mejores féretros.

Se enterraban 18 familias
con la boca tapada con la miseria del seguro
y la presencia de tan augustas autoridades.

Si hubiera venido el rey,
habrían llorado menos.

Si hubiera venido el Papa,
habrían llorado menos.

El llanto como cuestión de protocolo.

Que sea la misma masa
la que salga a la calle
pidiendo orden

no es un nuevo síntoma
de la esquizofrenia del proletariado

Es la vieja historia de siempre
Italia 1922
Alemania 1932
España 1997

Camisas negras
camisas pardas
manos blancas

viejos los perros
y hasta viejos los collares

pero ninguno como ellos para asegurar
el éxito de su propia cacería.

Cuando Franco necesitaba escuchar berridos
convocaba a la gente en la Plaza de Oriente
y salía a un balcón.

Al día siguiente la prensa lo llamaba
"movilización espontánea del pueblo".

Veinticinco años de paz después,
las consignas, los titulares y hasta los gobiernos
continúan en lo mismo

ya la infantilización política de la sociedad
y la conducción teledirigida del personal

la prensa lo llama
*"madurez política de la población
y movilización espontánea del pueblo"*

ahora, en defensa
de una extraña idea de libertad que
una vez más,
tan sólo al poder le sienta como un guante

y en cuyo nombre
tres trabajadores son sacrificados todos los días,
diez mil al año se convierten en minusválidos
y tres millones asumen su destino de excluidos
mientras se manifiestan cívicamente
en pro de las libertades
que siguen construyendo
nuestra pacífica convivencia.

Y si lo real fueran .los movimientos de masas
en automóvil
reguladas por agentes de tráfico.
¿Dónde entonces la lucha de clases?

Y si sufro por los demás,
¿Con qué derecho lo hago y cómo se lo digo?

Y si en vez de luchar
nos duchamos.
¿Para cuándo la limpieza de conciencia?

Y si otros se llenan los bolsillos con tu vida.
¿Para cuándo un roto y un descosido?

Y si el profesional de la política
se mea en la cara de la audiencia.
¿Para cuándo la cistitis del pueblo?

Y en los tiempos malos.
¿Cómo distinguir el sol, la rosa, la gaviota,
la multinacional y el banco
que se esconde detrás de cada cosa?

Y si levantar la cabeza
sigue siendo políticamente incorrecto.
¿Levantar el puño ?

Y si al poner el telediario
sólo me sale una banda tocando
a las barricadas.
¿Llamar rápidamente al 091?

Y si vamos de derrota en derrota
hasta la debacle total.
¿Renunciar ala piedra que llevo en la mano?

Y si los mejores han muerto
y los buenos envejecido.
¿Apuntarme al INSERSO antes de tiempo?

Y si después de todo esto,
aún los movimientos de masas
en automóvil.
¿Abandonar la poesía
como vehículo?

Ya veis,
tengo todas las preguntas.

La cuestión es saber cómo andas tú sin ellas.

Al final de la comida
le he enseñado a mi madre
el libro de poemas
que acaban de publicarme.

La artritis de sus manos
apenas le deja mantenerlo abierto
y sus escasos años de escuela
recorren las palabras
como un niño que gatea
hasta hacer incomprensibles mis versos.

Loca de contenta,
orgullosa de su hijo,
le lee un poema a mi padre
que la mira desde el sofá.

Cuando termina,
levanta la cabeza
y ve a mi padre dormido.

Lo despierta
y vuelve a comenzar
hasta tres veces
la lectura...

Yo no digo palabra,
pienso en los amos de la fuerza de los humildes,
en el tiempo delicioso que les robaron,
en la lengua que apenas les dejaron para comer
y reproducirse,

en los profesionales del estilo,
en los críticos de las letras,

y en lo lejos que estará siempre
el pueblo sencillo y trabajador
de eso que llaman literatura.

LA MEMORIA ES EL MAPA DEL FUTURO

La memoria es el mapa del futuro, os digo,
porque no venimos de un dios unitrino,
ni de una masa que se acelera uniformemente,
ni de una ecuación con dos incógnitas,
ni de un soneto,
ni de una reina que se lavaba poco...

La memoria es el mapa del futuro, os digo,
porque venimos del trabajo,
del apoyo mutuo,
de la solidaridad,
de la hermandad
y del amor, os digo

que sólo recordando la esencial
será posible trazar
el mapa del futuro.

OFERTAS DEL NUEVO ORDEN MUNDIAL PARA EL PRÓXIMO MILENIO

MACHETE. En tres meses, en Ruanda causaron cinco veces más muertos que las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki.

*Ayer en medio del amasijo de cadáveres, miembros amputados
y zapatos perdidos en un archipiélago de sangre,
un brazo se mecía pidiendo dulcemente auxilio.
Nadie, ni yo mismo, se lo prestó.*

MINA ANTIPERSONA. Devastadora y barata,
hay 110 millones enterradas y activadas, España encabeza su producción mundial.

*Son el rostro de las guerras del futuro,
siguen estallando años después del fin de los conflictos.
La sangría humana es un método contra la superpoblación,
a menudo, con la complicidad de las multinacionales*

FUSIL CON LANZAGRANADAS. El más utilizado en la guerra es el M16A2,
al que se le acopla el lanzagranadas M203.

*Hay sesenta guerras dispersas por el mundo, el 90% de las víctimas es población civil.
Por cada militar, en las guerras actuales, caen cinco civiles.
Los gastos de sostenimiento de los ejércitos
ocupan 1/5 del presupuesto total de los países desarrollados.*

BOMBA DE RACIMO. Dispersa cientos de minas antipersonales sobre el blanco.

*Hay 2.000 millones de pobres y la mayor parte de las reivindicaciones étnicas,
nacionalistas, secesionistas y religiosas están en sus países.
El ultraliberalismo cosecha muerte y destrucción
en la periferia del sistema.*

MINIBOMBA TRIFÁSICA. Cuando da en el blanco,
su coraza se desgaja en esquirlas que alcanzan un radio de 150 metros y, al estallar,
lanza cientos de proyectiles en llamas.

*La democracia de mercado no aporta soluciones
rechaza cualquier idea de trascendencia.
Lo que ofrece beneficios no puede ofrecer justicia.*

BOMBA BIGEYE. Emite un gas mortal,
un litro mata a 10.000 personas por asfixia en dos minutos.

Hay una monotonía de la muerte que congela los labios e idiotiza la sonrisa,

*un hastío que la TV alimenta
convertido en espectáculo.*

LÁSER. Guía misiles,
puede dejar ciego al enemigo que lo mire en un radio de diez kilómetros.

*Cincuenta millones de desplazados y refugiados
sobre la áspera piel del mundo.*

*En el siglo de Kafka
no hay argumentos para la esperanza.*

Dicen que andamos de espaldas a la realidad
y que, por tanto, cuando
irremediablemente sucede,
nos está bien merecido
sucumbir por accidente.

Pero ha sido
de espaldas a la realidad.

como hemos conseguido ver su cuello sucio.

Pero ha sido
tapándonos los oídos

como hemos conseguido
abandonar la isla de NADA IMPORTA.

Pero ha sido
abriendo los ojos
como hemos conseguido comprender
que lo de Auschwitz fue una broma
comparado
con lo que continúa después,

y ha sido
porque vivimos fuera de la realidad
por lo que han tenido que inventar ejércitos humanitarios,
policías amigos de los niños,
funcionarios de prisiones,
replicantes presentadores de televisión,
estadios de fútbol...

y por si todo
fuera poco,

también está inventada, os digo,
nuestra muerte por accidente.

La noche está tranquila,
pero sería una buena noche
para bajar a los políticos,
los militares y la policía
del burro.

Hacer saltar todas las cerraduras
-sí, también las del cerebro,
las de las cárceles-.

Entrar en los bancos
y quemar allí mismo todo el dinero del mundo
-como hicieron los abuelos
en Vía Layetana,
hace años,
firmemente convencidos
de haber pasado página a la Historia-.

Reunirse después en la plaza
para abolir los pronombres posesivos.

A ver quién da más
y quién pide menos.

Romper todas las cadenas
-también las invisibles
y las de oro-.

Hacer del hambre
y los ojos tristes un recuerdo del pasado.

En fin,
no olvides
hermosas cosas por hacer
en una noche tranquila
como ésta.

EL FESTÍN DE LAS MIGAJAS

(M-40)

para Jorge Riechmann

Pintados de rojo
en los calendarios los domingos de dios
y los del antiguo descanso,
los lamidos de perro
y todos los regalos con forma de alimento.

Rojo mi hermano que se deja robar
por mis palabras.

Rojos mis amigos de esta tarde, Madrid
y las luces de los coches que me traen de vuelta a casa.

Nadie viaja al sin sentido.
Todos vuelven a ocupar la vida diminuta que hemos aceptado.

Vuelvo a casa,
voy por una carretera que lleva a Badajoz
y al parecer inútil
porque todos vuelven...

también yo,
junto al retrato de mi hija
y la flor de más allá.

IV

*El hombre florido,
el hombre maduro
ya no es un hombre.*

Daniel MACÍAS DÍAZ

*Fui piedra y perdí mi centro,
me tiraron a la mar,
al cabo de mucho tiempo
mi centro he vuelto a encontrar.*

Esperanza FERNÁNDEZ por tientos-tangos

No esperamos a estaciones especiales,
me apuntó a los ojos
y hoy se revuelve contra mi espalda
tosiendo.

La vida no es que se haya abierto como un arco por ello
pero nos va empujando en la sordera del mundo,
en el bocado de los días,
en los paseos con el puto perro camuflado entre las flores.

Me faltan esquinas,
el mar,
la lluvia que estará cayendo en mi patio para ella sola
sin alcanzar mi boca

pero tengo el pecho tranquilo
y el tiempo corre rojo
por el río.

...Water curl into the drain.

Ron SILLIMAN

Subiendo hasta aquí
en el verde pasar
como de luz
yo vi
la palabra cortada

tiempo

blanco sobre la tierra
mientras los hombres cavaban un hueco
para todas las preguntas del hombre.
Pero yo toco tu vientre
por donde se abrirá
a jirones la vida
y en el frío de la noche
acaricio la piel disponible del perro
y hallo ahí, tacto caliente,
todas las certezas que esconde el mundo:

En la niebla

una hilera de cipreses.

Me he visto saliendo de un punto y llegando a otros lugares
igualmente extraños
en mi cuarto salir y entrar en lo inexplicable
de esa misma forma recibir la tarde
en el patio en la playa sobre las marismas
hace años un instante
cuando aquel médico me enchufó a la anestesia
y cayó para mí solo una lluvia de diamantes sin cuento
al entrar en el agua caliente y el silencio
sosteniendo una pequeña figurita de un buda
colocando la frente sobre un kulpidji
cuando abro los ojos
en el mandala azul de los sueños
en los libros del Rumi, de Juan Ramón, de Suzuki, de Dong-Po
en la mirada de todos los perros
en algunas miradas
en algunos abrazos
en algunas cartas
en algunas ciudades que me contuvieron
me he visto entrar por un punto
y salir por otro
igualmente siempre
como un extraño.

Arrastra los pies
con pasión de funambulista.

La Vida.

Alunizados
como torpes astronautas
arrojados en el polvo

-así nosotros-

grávido mundo.

Recuerdos,
raíces descuidadas
hacia lo alto.

LOS ÚLTIMOS FRENTE A LA NIEVE

Estoy bajo un árbol
con Dor,
muy quietos para la foto,

en paz,
en silencio,

sobre los surcos que han abatido las malas hierbas,

sin movernos,
ahí frenados.

Detrás, la niebla,
el fin del mundo.

Arriba,
un cielo de castañas.

Nunca tuvimos que haber salido de allí.

En el silencio
los días de tormenta junto al abuelo.
La lluvia colándose por el techo de mi casa.
Los pies de la abuela saliendo de una palangana.
Mi mano limpiando el vaho de un espejo.
Los dedos paseándose por el lomo de los libros.
El océano.
La mente.

Tu nombre no es la carga,
oscuro vive en el vientre de la polilla,
en la boca cava túneles, heridas...

Tu nombre me tizna la frente,
marca un camino de huesos,
una senda de abrazos en el aire,
una piedra en la que no me esperas,
un rastro que conduce
lejos de tu casa.

EL GRAN VIAJE

para D

Desde hace años
cencerro de cobre

sabe tu nombre

igual que los días
en que Gilgamesh
bajó a los infiernos
buscando a Enkidú,
el campeón de Ninurta,
su amigo.

Toma
la flor dura
la flor fría

y en mi mano

movido por el viento
cielo de septiembre.

Linterna sorda,
la casa roja
es la mancha más intensa
que verás.

Espalda de pueblo.

Mi corazón
describiendo círculos de tiza entre las mejoranas,
nube de cerveza, viento en la memoria,
fondo de cantueso, acedía sobre el arroyo,
atún y boquerones junto a Antonio y la Compi.

Olor a sahumero
y el paisaje, de pronto,
detenido.

Cerdos grises voladores
ascendiendo entre las encinas
como
un

milagro.

Duermen todos
menos tú
y yo
y los pájaros que vuelan en la noche

-dan gritos
y sus gritos
les impiden estrellarse-.

Nosotros,
sin sueño,
nos miramos
en silencio.

¿En serio, vendrán
las mujeres sin rostro,
los besos dados,
todas las palabras usadas

de un solo golpe

los días insignificantes
y aquellos otros
que aún fulgen entre mis dedos

mezclados

con las ciudades que siempre fueron la misma

separadas?

¿Vendrá también, toda de golpe
la hiel acumulada de estos años
sazonando la mitad de toda la esperanza?

¿En serio, puede venir
lo que nunca abandoné
en ninguna parte?

Tus cartas
eran
las bolitas de anís que vi
de niño
hacer a mi abuela

una columna finísima de hormigas
un trozo de hilo
un trabajo de relojeros
una oportunidad de verte al microscopio
un esfuerzo de cartero
una constante pura
escribiendo
siempre
durante años
lo mismo

Apenas decías
tú no quisiste nunca mancharlo todo con palabras

Bien

Aquí estoy

por eso
estoy aquí

finalmente.

Cuando llegue
estará el perro a sus pies
dormido
y los peces que no caen al fondo
ni el mulo de pie a tierra

La besaré
y después todos los seres que sienten
serán besados
y dormiremos

Me iré muy lejos allí cerca
mientras en la calle pasan coches
y hormigas subterráneas cavan túneles bajo la cama

por encima del río dormido

por debajo de su mano en mi pecho.

ALEGRÍAS

Es mi mirar
cuando estoy solo
trozos de ti
veo en los demás.

Abrirán bares que no pisaré,
licores que no beberé,
cajetillas que no fumaré.

Caerá la tarde,
recordaré en mi patio
que alguien habló en días así de la muerte
y yo pelearé más por recordar el nombre del poeta
que por evitar que me posea
esa mujer

a la que espero
no le desagrade
que no apure mi copa,
que ya no empalme,

que me quede
el cigarrillo
ardiendo
entre los dedos.

Papeles amarillos
forma del tiempo

COSMOGONÍA EN MOGUER

Ayer leíste un poema
y ahí sigo
porque al llegar al campo
para recoger
las últimas naranjas del frío
mi madre me dijo
que aquellos árboles
los había plantado mí padre
el año que yo nací
y aún siguen
oliendo a azahar

y mi padre me contó
cómo este pozo
a mi lado
lo excavó su padre
con una sola azada
el año que él nació

y allá arriba
en lo más alto de las ramas
junto al sediento círculo de piedras
he visto un tronco serpentina
sostenerme
y por un momento
pozo árbol Antonio y cielo
me han parecido una columna de mundo
otro círculo
con las exactas dimensiones
de nuestros pasos hasta la torre herida
los alocados ladridos de Humo y Dor tras las gaviotas
los dedos de Natividad brotando conchas
y de la niña que germina en el vientre de Mar

Ayer leíste un poema
hablaba de brotes de vid
ojalá no haya
sino siempre
amorosas manos
modelando el mundo.

Un mundo
como una piel
que al tacto
no produzca escalofrío.

